PERSONAJES DEL SUR (CANDELARIA):

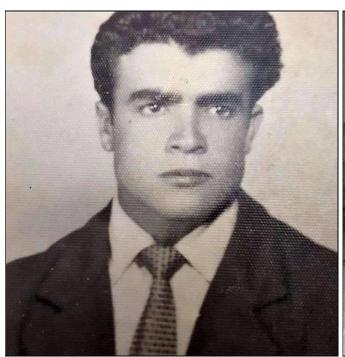
DON FULGENCIO OTAZO MORALES (1945-2020)

AGRICULTOR, TAXISTA, FOLCLORISTA, POETA POPULAR, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE FIESTAS Y COLABORADOR SOCIO-CULTURAL DE MALPAÍS DE CANDELARIA, DONDE DA NOMBRE AL CENTRO CULTURAL MULTIFUNCIONAL

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Candelaria) [blog.octaviordelgado.es]

Este artículo está dedicado a un personaje entrañable, que durante toda su vida trabajó como agricultor, profesión que simultaneó durante 41 años con la de taxista, primero en Arafo y luego en Santa Cruz de Tenerife; y también estuvo empleado en un comercio de repuestos de automóvil. Su vida transcurrió en Malpaís de Candelaria, localidad de la que fue su auténtica memoria viva y donde siempre asumió un fuerte compromiso social y cultural, pues colaboró en obras comunitarias y actividades sociales; fue secretario, tesorero y presidente de la Comisión de Fiestas de dicha localidad, así como miembro de la Mesa Comunitaria de Araya, Las Cuevecitas y Malpaís. Además, actuó como folclorista y poeta popular. Desde 2018 da nombre al Centro Cultural Multifuncional de su pueblo natal.





Don Fulgencio Otazo Morales en su juventud. En la foto de la derecha, al centro y con sombrero.

SU CONOCIDA FAMILIA

Nació en Malpaís de Candelaria el 27 de febrero de 1945 (aunque en la partida de bautismo figura nacido dos días antes), siendo hijo de don Andrés Otazo Roque, natural del mismo pueblo, y doña Paula Morales Cruz, que lo era de Arico, casados en el Santuario de Candelaria en 1928. El 5 de agosto de ese mismo año fue bautizado en la iglesia parroquial de Santa Ana de Candelaria por el cura delegado don César Martín; se le puso por nombre "Fulgencio Matías" y actuaron como padrinos don Domingo Navarro Trujillo y doña Delfina Otazo Rodríguez.

Era el menor de cinco hermanos, de los que fueron sus abuelos paternos: don Juan Manuel Otazo Pérez, natural de Malpaís de Candelaria, y doña Francisca del Rosario Roque García, conocida por "Carmen", que lo era del Realejo Bajo¹, casados en Santa Úrsula; y los maternos: don Fulgencio Morales Delgado y doña Peregrina Cruz Rodríguez, naturales de Arico.



Aunque no fue músico, en esta fotografía don Fulgencio acompaña a la orqueta "Coral" de Malpaís. Es el tercero por la izquierda.

Creció en el seno de una familia muy conocida, en la que destacaron varios de sus miembros, entre ellos: dos primos hermanos de un tatarabuelo: don Juan José Otazo de Barrios (1756-1844), alcalde real de Candelaria y artillero miliciano retirado con fuero, y don José Rafael Otazo de Barrios (1762-1821), sacerdote, notario público eclesiástico, mayordomo de la fábrica parroquial, capellán de la ermita de Igueste y cura sustituto o servidor de Candelaria; el hermano de un bisabuelo, don Agustín Otazo Pestano (1794-1870), propietario agrícola y mayordomo interino de la Virgen de Candelaria; dos primos segundos del mismo bisabuelo, don Vicente Otazo Ramos (1798-1863), capitán graduado de Milicias, comandante del puerto, comandante accidental de Artillería, castellano de la Batería de Santiago, guarda mayor de montes, comisionado de la Intendencia provincial y de apremios, comandante de armas y alcalde de Candelaria y Arafo, y don Felipe Victor Otazo Ramos (1812-1870), sacerdote, párroco de Matanzas en la isla de Cuba y cura encargado de Arafo; dos de sus tíos paternos, don Juan Otazo Roque (1884-1937), soldado de 1ª de Infantería y comerciante en Arafo, y don Eusebio Otazo Roque, músico, somatenista y alcalde de barrio de Malpaís; tres de sus hermanos, don Ismael Otazo Morales (1929-2012), conocido por "Andrés", luchador, músico, presidente de comisiones de obras comunitarias y alcalde de barrio de Malpaís, don Ángel Otazo Morales, conocido por "Tito", luchador, músico, primer

2

¹ Hija de don Juan Francisco Roque Llosa y doña Antonia Felicia García Barroso, naturales del Realejo Bajo.

taxista de Malpaís y director de las obras de asfaltado de la calle principal de acceso a dicho barrio, y don Epifanio Otazo Morales, conocido por "Fano", también músico de orquestas; y seis de sus primos, don Felipe Guanche Otazo (1924-1999), conocido por "Cacharrito", luchador destacado y "Rey Guanche" de la Ceremonia de la Virgen de Candelaria, don Policarpo Otazo Castro (1928-1976), conocido por "Carpito", puntal de lucha canaria, instrumentista de orquestas y de las dos bandas de música de Arafo, don Julio Otazo Castro, don Francisco Castro Otazo, conocido por "Paquito", y don Maximino Castro Otazo, instrumentistas de orquestas, y don Abilio Alonso Otazo (1938), taxista, instrumentista de orquestas y de bandas, director fundador de la Banda de Música "Las Candelas" e Hijo Predilecto de Candelaria, donde da nombre a la Casa de la Música; y una sobrina, doña Cecilia Otazo González, ingeniero técnico agrícola, empresaria y concejal del Ayuntamiento de Candelaria.²



Don Fulgencio Otazo Morales con su esposa, doña María Gloria González Pérez, y su hija mayor.

AGRICULTOR, SOLDADO DE AUTOMOVILISMO, EMPLEADO Y TAXISTA

Volviendo a don Fulgencio, de los 4 a los 12 años de edad cursó los Estudios Primarios en la escuela unitaria de Malpaís de Candelaria con las maestras doña María Pura Serpa Díaz y doña Mariblanca.

Desde su adolescencia comenzó a dedicarse a la agricultura en las propiedades familiares, pues su padre estaba enfermo de asma y pasaba largas épocas sin poder trabajar, falleciendo cuando nuestro biografiado solo contaba 19 años de edad, por lo que aún tuvo que asumir una mayor responsabilidad familiar. Poseían varios trozos de terreno repartidos por Malpaís, que regaban con las aguas procedentes de las galerías "Achacay" y "Santa Ana" del propio municipio, de las que eran accionistas; también poseían una acción de la comunidad "Piedra Cumplida" de Arafo.

Don Fulgencio cultivaba sobre todo tomates y papas "kineguas" para la exportación, que vendía inicialmente en el salón de los Curbelo y luego a otros intermediarios; llegó a plantar 30 sacos de papas y a recoger 15.000 kilos. Simultáneamente y para el consumo familiar, además de los cultivos mencionados plantaba viña, millo, batateras, calabaceras,

² Para más información sobre la genealogía de esta familia puede consultarse el libro de Elías P. TORRES MESA (2016). *Guía genealógica de Araya, Las Cuevecitas y Malpaís*. Págs. 116-118.

coles, coliflores, bubangos, etc. Se debe destacar que siempre procuró incorporar innovaciones en los cultivos y luchó por mejorar las condiciones de vida y los derechos del agricultor, tanto a nivel personal como colectivo.

El 17 de febrero de 1968, a punto de cumplir los 23 años de edad, contrajo matrimonio en la Basílica de Candelaria con doña María Gloria González Pérez, de 20 años, natural de la Cruz del Roque (Fasnia) e hija de don Carlos González Díaz y doña Gloria Pérez Martín; los casó el cura ecónomo fray José Plaza Montero O.P. y actuaron como padrinos don Ángel Otazo Morales, hermano del novio, y doña Irlanda Morales Expósito. En el momento de la boda, nuestro biografiado figuraba como "agricultor", mientras que su esposa estaba dedicada a "sus labores".

De esa unión nacieron tres hijos: doña Paula Beatriz Otazo González, Lcda. en Pedagogía y funcionaria del Ayuntamiento de Candelaria; don Andrés Javier Otazo González, bombero en el Aeropuerto "Reina Sofía-Tenerife Sur"; y doña Elena Otazo González, Lcda. en Derecho y gestora del Juzgado de Instrucción de Arona. Hasta el momento solo le han dado una nieta, Paula.

Después de casado y tras obtener un año de prórroga por mantenedor, en septiembre de 1967, a los 22 años de edad, comenzó a prestar su servicio militar. Tras el período de instrucción en Hoya Fría fue destinado al Grupo de Automovilismo de La Cuesta (La Laguna), donde sirvió como soldado, ayudante de mecánico, hasta enero de 1969, en que fue licenciado, tras permanecer 16 meses en el Ejército.

A partir de entonces, don Fulgencio comenzó su actividad profesional como taxista en la vecina villa de Arafo, donde ejerció durante 18 años, desde 1969 hasta 1987, en que vendió el taxi. Luego trabajó durante dos años en Autorrepuestos Olegario, en el barrio de San Francisco Javier (Güímar). Finalmente, volvió a ejercer como taxista en Santa Cruz de Tenerife durante 23 años, desde 1989 hasta 2012, en que obtuvo la jubilación a los 67 años de edad. Como curiosidad, su primer taxi fue un "Plimo" americano de 6 cilindros; luego sustituido sucesivamente por tres vehículos de la marca "Peugeaut": un 404 de gasolina, un 404 de gasoli y un 504 también de gasoil.

Pero mientras ejerció de taxista nunca abandonó las labores agrícolas, que siempre mantuvo como una actividad simultánea, ya que, como se ha señalado, desde su adolescencia había tenido que asumir la responsabilidad económica familiar, por la enfermedad y muerte de su padre.





Don Fulgencio Otazo Morales con algunos familiares y los medios de locomoción que utilizó en sus labores profesionales como agricultor y taxista.

COLABORADOR EN OBRAS COMUNITARIAS Y ACTIVIDADES SOCIALES, SECRETARIO, TESORERO Y PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE FIESTAS DE MALPAÍS

Además de su actividad profesional, nuestro biografiado siempre ha colaborado con todas las obras comunitarias y actividades sociales de su pueblo natal. Así, con tan solo siete años de edad, en 1952, participó en el acondicionamiento de la plaza de dicha localidad, habilitada delante de la ermita de San Antonio de Padua, interviniendo sobre todo en la eliminación de los pencones que ocupaban dicho terreno.

Luego, hacia 1960, cuando contaba 15 años de edad, comenzó a colaborar con la Comisión de Fiestas de San Antonio de Padua, sobre todo en la colocación de adornos y en la recaudación de fondos para las mismas, para lo que junto a otros vecinos recorría los distintos núcleos de población del municipio. En dicha comisión asumió en algunas ocasiones los cargos de secretario, tesorero y presidente, este último durante un par de años, sobre todo cuando por falta de voluntarios las fiestas estuvieron a punto de no celebrarse, pues siempre luchó por mantener las tradiciones locales. Continuó colaborando con las fiestas de Malpaís mientras su salud se lo permitió, hasta 2017.

Asimismo, cuando se construyó la iglesia actual, entre 1962 y 1963, don Fulgencio contribuyó a dicha obra con su mano de obra y alguna aportación económica, como la mayoría de sus paisanos. Lo mismo ocurrió cuando en 1968 se mejoró y asfaltó la pista de acceso o calle principal de Malpaís, obra dirigida por su hermano Ángel (*Tito*); a ella dedicó muchas horas de trabajo, todo su tiempo libre mientras duraron las obras, cargando arena desde el barranco, así como tendiéndola, allanándola y echando asfalto. También participó en las reuniones convocadas por Extensión Agraria, para llevar a cabo mejoras en su pueblo.



Don Fulgencio al centro de la fotografía, sentado, en una reunión de Extensión Agraria celebrada en Malpaís en abril de 1971, con motivo de una campaña de desratización.

MIEMBRO DE LA MESA COMUNITARIA, FOLCLORISTA Y POETA POPULAR

También colaboró en los concursos de tapas organizados como cierre de las Fiestas en honor de San Antonio de Padua, en los que dio a conocer su sabrosa "tortilla parrandera". Asimismo, participó en los recetarios elaborados en 2010 y 2011 por los vecinos de su barrio natal, con la colaboración de la Mesa Comunitaria de Araya, Las Cuevecitas y Malpaís, que el

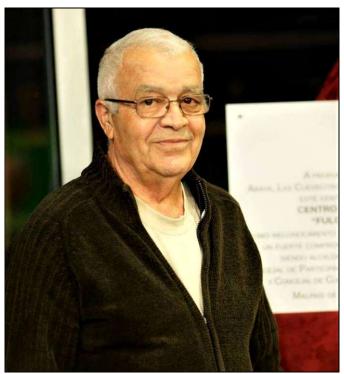
primer año incluía recetas de postres tradicionales y el segundo productos elaborados con batatas, aportando un "ahogado o caldo de asadura y pescado salado con papas y batatas", en colaboración con su esposa, doña Gloria González³.

Mientras su salud se lo permitió, nunca faltó a las reuniones de dicha Mesa Comunitaria, en la que siempre aportó buenas ideas, sobre todo relacionadas con mejoras en la agricultura o en la conservación de las tradiciones locales.

También fue uno de los vecinos de Malpaís que más activamente colaboró con Elías Torres Mesa en la elaboración de la *Guía Genealógica de Araya, Las Cuevecitas y Malpaís de Candelaria*, contribuyendo a armar el puzzle de las familias de su pueblo. Colaboración de la que se sintió muy orgulloso y con la que disfrutó muchísimo, porque como le dijo a Elías: "*No esperaba que le fuéramos a dar tanto por tan poco*".

Además, desde su adolescencia fue un gran aficionado a la lucha canaria, e incluso entrenó con el club "Cumber" de Las Cuevecitas, con el que en alguna ocasión llegó a participar en luchadas de competición, por cierto sin demasiado éxito.

Igualmente, siempre le gustó el baile y el folclore canario. Atraído por éste, se incorporó con su voz a la Rondalla "Antón Guanche" de Candelaria, de la que formó parte durante un año, de 2014 a 2015; y luego ingresó en la Rondalla "Santa Ana-San Blas", con la que actuó durante un par de años, desde 2015 hasta 2017 y en la que quedó en excedencia temporal hasta que mejorase su salud, lo que no consiguió. En ambas agrupaciones cantaba isas, folías y malagueñas, sobre todo con las coplas escritas por él mismo.



Don Fulgencio Otazo Morales en 2018, el día de su homenaje.

Como acabamos de insinuar, otra de sus aficiones fue siempre la de escribir, que se incrementó desde su jubilación. El señor Otazo escribía poesías, coplas y letras de canciones, así como anécdotas e historias de su pueblo natal, o cualquier otro tema que lo motivase e inspirase, que fue dejando plasmadas en numerosas libretas. Conviene destacar, que a este inquieto vecino siempre le gustó hablar con los viejos y anotar todo lo que iba aprendiendo en

³ "Vecinos de las medianías elaboran un recetario con las batatas". Diario de Avisos, miércoles 15 de junio de 2011 (pág. 11).

sus cuadernos, por lo que podemos afirmar que llegó a ser la auténtica memoria viva de Malpaís de Candelaria.



Fotos del homenaje tributado a don Fulgencio Otazo Morales en 2018, con sus familiares, autoridades municipales y compañeros de la Agrupación "Santa Ana-San Blas".

NOMINACIÓN DEL CENTRO CULTURAL DE MALPAÍS Y FALLECIMIENTO

Por todo lo expuesto, en reconocimiento al firme compromiso social y cultural que siempre asumió don Fulgencio Otazo Morales con su pueblo natal, y recogiendo el sentir popular, el 11 de septiembre de 2018 la Mesa Comunitaria de Araya, Las Cuevecitas y

Malpaís propuso al Ayuntamiento que se diese su nombre al Centro Cultural Multifuncional de Malpaís de Candelaria. Tras incoarse el oportuno expediente, que se tramitó en sentido favorable, por decreto de la Alcaldía del 24 de octubre inmediato se ratificó dicha propuesta, que se hizo efectiva el domingo 28 del mismo mes, al procederse a la rotulación de dicha instalación y tributársele el homenaje público y oficial del que era merecedor en el propio Centro Cultural.

En ese emotivo acto se contó con su presencia, así como la de su familia, amigos, vecinos y una amplia representación de la corporación municipal. En él intervinieron: la Agrupación folclórica "Santa Ana—San Blas", que le entregó un diploma; el concejal de Protocolo, don José Francisco Pinto; el cronista oficial de Candelaria, que hizo su reseña biográfica; el propio homenajeado; y la alcaldesa de Candelaria, doña Mari Brito, quien le entregó una metopa honorífica y señaló que la distinción se concedía "como reconocimiento a un destacado vecino que siempre ha asumido un fuerte compromiso social y cultural con su pueblo natal durante todo su camino, en el que las metas alcanzadas han sido compartidas con todos nosotros", lo que también queda recogido en la placa colocada en dicho centro.

Tras una larga enfermedad, sufrida con resignación, don Fulgencio Matías Otazo Morales falleció el 11 de marzo de 2020, a los 75 años de edad. A las 11:30 de la mañana del día siguiente se efectuó su sepelio, desde la cripta de Malpaís de Candelaria a la parroquia de San Antonio de Padua de la misma localidad, donde se oficiaron las honras fúnebres, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de la villa de Candelaria, al comienzo de la crisis sanitaria que continúa azotando a este planeta.



Esquela de don Fulgencio Otazo Morales, publicada en El Día.

Tuve el placer de conocer a don Fulgencio y de recibir su generosa colaboración para conocer mejor la historia, las costumbres y las tradiciones de su pueblo natal, Malpaís de Candelaria, del que era un profundo conocedor e incansable defensor. Era sin duda un hombre cercano, bueno, amable, cariñoso y conciliador, que transmitía sus ganas de ayudar, charlar y compartir sus conocimientos, y que recibía a todo el mundo con una sonrisa. Muchas gracias por todo ello. Un abrazo amigo, donde quiera que estés.

[7 de octubre de 2020]